

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Migración Boliviana en España desde Argentina.

Miguel Ángel Alzamora Domínguez.

Cita:

Miguel Ángel Alzamora Domínguez. (2009). *Migración Boliviana en España desde Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/739>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿Un nuevo espacio transnacional?

Miguel Ángel Alzamora Domínguez.

Doctorando de la Universidad de Murcia en España.

Becario de la Red de desarrollo territorial e integración regional.

(ReDeTiR).

maalzamora@ole.com

1. APUNTES DE BOLIVIA EN EL SISTEMA MIGRATORIO INTERNACIONAL.

El número 3 del Boletín 'Temas de debate del PIEB'¹ (2005) hace referencia a la Bolivia actual incluyendo en su título: "El país de las migraciones". Si la referencia se debe tanto a las migraciones internas, desde el ámbito rural a las ciudades, de unas ciudades a otras, y de unas regiones a otras, es el ámbito internacional el que aquí nos interesa reseñar. En primer lugar, el movimiento de población de Bolivia hacia otros destinos internacionales se ha incrementado en la última década de forma rápida y muy relevante para algunos de los países de recepción y el de origen. En segundo lugar, la diversidad de destinos va en aumento en estos últimos años. En tercer lugar, las características de estos movimientos permiten comparar y diferenciar algunos tipos de estrategias que pueden ser útiles para nuestra investigación. Y cuarto lugar, las prácticas de las poblaciones protagonistas de estos movimientos nos permiten incluirlas en las propias de los procesos sobre los que la teoría transnacional ha fijado su atención.

¹ Programa de investigación estratégica de Bolivia.

Jean-Paul Guevara (2004) escribe que las migraciones internacionales no pueden comprenderse a través del análisis de periodos cortos, ya que en América Latina (y otras regiones del mundo) las migraciones se remontan a periodos anteriores a la conformación de los estados nacionales actuales, cuando las fronteras que conocemos aún no habían sido constituidas. Así, para las poblaciones andinas, Guevara (2004) nos dice que “no se trata, por tanto, de estrategias de supervivencia antiguas sino de un *habitus*, un saber de vida, una práctica asociada a una cosmovisión particular que permitía y permite ampliar el espectro de “lo posible” (...) No sólo para la supervivencia de una familia, sino para la vida y reproducción de toda una comunidad/sociedad”.

Esta noción de *habitus* (Bourdieu, 1997) nos sitúa ante las disposiciones de la población boliviana hacia las migraciones que, como señala Alfonso Hinojosa (2006), es importante tener en cuenta para el análisis de estos movimientos y “vincular el estudio de la migración interna con la migración internacional, en tanto proceso continuo e histórico, donde lo rural se halla en lo urbano y lo urbano es rápidamente incorporado a circuitos migratorios contemporáneos”. La población urbana de Bolivia superó a la rural por primera vez en los años 90, fruto de un movimiento poblacional provocado por las medidas neoliberales aplicadas en Bolivia, que precarizaron el mercado de trabajo en las zonas mineras y agrícolas. Por tanto, las migraciones son parte de la cotidianidad de un país que ha desarrollado una urbanización reciente convirtiendo estos movimientos de población en “una realidad *estructural y constitutiva*, especialmente en las áreas rurales, convirtiéndose la migración hacia afuera del país en una práctica cotidiana arraigada económica y culturalmente que, en muchas comunidades, abarca una gran proporción de familias (Cortes, 2004. Citado por Doménech y Magliano, 2008,)”. Estas migraciones hacia afuera van a fluir hacia los países limítrofes, a partir de los setenta y ochenta hacia Estados Unidos, y desde finales de los noventa hacia Europa. Otros destinos de las migraciones internacionales bolivianas son Brasil y Chile donde se encuentran comunidades, además de otras pequeñas poblaciones en Italia, Reino Unido, Canadá, Japón, Israel, Paraguay, México, Perú, Colombia. Los datos del Capítulo Boliviano de Derechos Humanos de Bolivia apuntan a que más de dos millones y medio de bolivianos residen fuera del país, más del treinta por ciento de la población (Hinojosa 2006) y un quince por ciento según estimaciones oficiales. En el caso de Bolivia hay que señalar que tanto los datos sobre la población extranjera que entra o reside en el país como la que emigran no son apropiados para el análisis. Así, la Mesa Técnica de las Migraciones (2007) que forman diversas organizaciones sociales de Bolivia señala en un informe que “el ingreso y salida de bolivianos/as y extranjeros/as no siempre pasan por los controles fronterizos, en los países fronterizos como Brasil, Argentina, Perú y Chile, el ingreso es por tierra y por sus amplias fronteras, sin control. Por otro lado, el SENAMIG (...) no

cuenta en la actualidad con una base de datos que arroje información oficial (solo preliminares) sobre salidas e ingresos regulares de bolivianos/as, extranjeros/as y sus características”.

Así las cosas, Doménech (2007) señala que durante el último siglo las posiciones de las políticas migratorias del estado boliviano iban desde la consideración de la inmigración como factor de desarrollo económico y demográfico y la ejecución de políticas selectivas que privilegiaban determinados orígenes migratorios, hasta el interés por restringir la emigración. Señala el mismo autor que en la actualidad, diversos agentes sociales y políticos bolivianos explicitan que desde la llegada del MAS al poder en Bolivia, partido del presidente Evo Morales, “las migraciones internacionales adquieren una relevancia sin precedentes en la agenda política.(...) en Bolivia, el discurso oficial –que denota en parte el modo en que el Estado se piensa a si mismo, la manera en que interpela a y es interpelado por los emigrantes/inmigrantes y la imagen que busca proyectar en la sociedad nacional y en el ámbito internacional– revela un giro significativo en materia de migraciones internacionales” (Doménech 2007).

2.- APUNTES SOBRE LA MIGRACIÓN BOLIVIANA EN ARGENTINA.

La migración boliviana a la Argentina no es reciente, aunque es en la última década cuando esta población está siendo de interés para diferentes disciplinas académicas. Uno de los motivos que ha despertado el interés por la migración boliviana ha sido su mayor visibilidad como colectivo desde segunda mitad del siglo XX (Benencia 2009, Grimson 2005).

En el censo de 1895 aparecen las migraciones de colectivos procedentes de países limítrofes y en concreto de la población inmigrante boliviana, se cuenta con datos de su presencia desde 1869 (INDEC, 1996 en Grimson, 2005). Según Benencia (1995) es a partir de la década de los treinta cuando la falta de mano de obra en las economías fronterizas atrajo a trabajadores de Bolivia, Chile, Paraguay, Uruguay y Brasil. En el caso de la población boliviana, esta comenzó a ser numerosa con el crecimiento de las economías regionales y la demanda de mano para tareas agrícolas en Salta, Jujuy y Mendoza. Si bien esta migración era de carácter temporal, la diversidad de cultivos permitía que esa demanda de mano de obra se mantuviera durante todo el año. Así, las diferentes cosechas permitían a esta mano de obra conectar diferentes temporadas de trabajo, y completándolo con otros trabajos como mano de obra urbana, la población migrante boliviana podía trabajar casi todo el año.

A finales de los años sesenta, la caída de los precios y la mecanización en alguno de las áreas productoras del sector agrícola, favoreció el cambio de la migración boliviana, hacia áreas urbanas de Argentina y principalmente, hacia el área metropolitana de Buenos Aires (Benencia 1995). Si

entre los años 1970 y 1980 el incremento de los inmigrantes limítrofes en el país fue más bajo que en años anteriores (Grimson, 2003), en el censo de 1980 la cantidad de residentes Bolivianos en Buenos Aires superaba a los que estaban asentados en el Noroeste argentino (Balán, 1990, en Benencia 1995). En estos años fueron los flujos de las zonas fronterizas hacia Buenos Aires tanto de inmigrantes limítrofes como de los migrantes argentinos. La inserción laboral de los inmigrantes limítrofes fue y es en el área metropolitana en la construcción, en el servicio doméstico y en actividades industriales, y en un lugar destacado, se encuentran los bolivianos en la producción hortícola del el cinturón bonaerense (Benencia, 2009).

2.1.- “Buenos Aires, la ciudad más poblada de Bolivia”².

Es difícil estimar cuantitativamente la población boliviana que hay en Argentina, ya que en el censo de población de 2001 podemos encontrar que aparecen registrados 233.464 personas de esta nacionalidad.

Sin embargo, hay estimaciones que apuntan a que hay un millón y medio de bolivianos en Argentina, (Hinojosa, 2006), lo que haría que la población boliviana en Argentina sea la más numerosa dentro del total de extranjeros. Si bien los datos del censo de 1991 y el de 2001 pueden hacer ver que no ha habido un gran cambio sustancial en la migración de los bolivianos hacia la Argentina (Grimson, 2005), la distancia entre las fechas de la recogida de datos, y la dinámica de la migración boliviana hace imposible, a partir de esos datos sacar conclusiones.

Censo años	Residentes radicados
1895	7.361
1914	17.993
1947	47.774
1960	89.165
1970	101.000
1980	118.141
1991	143.569
2001	233.464

Cuadro 1. Fuente Censos de población INDEC. Elaboración propia.

Se reconoce que dentro de la migración boliviana en Argentina, un alto porcentaje de población se encuentra en situación de irregularidad. Así, si el censo de 1991 reflejaba que habían 143.596

² Frase dicha por un ingeniero agrícola boliviano, recientemente llegado a Buenos Aires, donde vive desde hace unos años su mujer y su hija, y que en el momento de la entrevista estaba buscando trabajo en Escobar.

bolivianos registrados, los beneficiados de la amnistía que hubo entre noviembre de 1992 y enero de 1994 fueron 110.253 (81.695 en Capital Federal) bolivianos que estaban en situación irregular, lo que suponía casi el 50% de la población de países limítrofes que se benefició de la amnistía (Datos del INDEC en Grimson 2005, Benencia 2005). Es decir, en ese poco más de un año se regularizó a casi tantas personas como había recogido el censo de 1991. Por otro lado, mucha población boliviana instalada en Argentina partió hacia Estados Unidos y Europa, y este segundo destino tuvo mayor relevancia a partir del 2000, tras la crisis económica de Argentina ese año, y tras el endurecimiento del control migratorio de Estados Unidos después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (Hinojosa, 2004).

Así las cosas, la dificultad de completar con datos cuantificables la inmigración boliviana, no es óbice para conocer la importancia que ésta tiene, y que comienza a comprenderse a través de los estudios de diferentes autores del mundo académico.

Entre las características de la migración boliviana en Argentina, señalaremos algunas que encontramos en la literatura al respecto, sobre todo a partir de alguno de los análisis que se centran en la colectividad boliviana del área metropolitana de Buenos Aires.

Una de estas características de la colectividad boliviana, como hemos señalado anteriormente, es que se ha hecho visible en los últimos años. Grimson (2005) señala a que una de las causas de la visibilidad de los bolivianos en Argentina, además de su aumento demográfico y del desplazamiento de éstos de las regiones fronterizas hacia Buenos Aires, tiene que ver con cuestiones de “producción y re-construcción de identidades vinculados a la “colectividad boliviana”. También señala el mismo autor cómo la bolivianidad se introduce en la escuela y otros ámbitos de socialización de los más jóvenes, ya no sólo por los jóvenes bolivianos que acceden a esos ámbitos sino porque los jóvenes nacidos en Argentina, y legalmente argentinos, siguen siendo considerados bolivianos.

Así, podemos encontrar multitud de ámbitos en el tejido social de Buenos Aires que refleja esta “bolivianidad” que analiza Grimson (2005), en la que se incluyen desde lugares comerciales como las ferias, restaurantes, verdulerías, comercios de ropa, agencias de viajes, mercados de productos hortícolas, a fiestas multitudinarias, ligas de fútbol, páginas web, emisoras de radio, asociaciones empresariales, asociaciones civiles, periódicos, y las fiestas que se celebran en referencia a algún símbolo religioso boliviano y que serían la reivindicación de una “cultura boliviana” re-construida en las ciudades argentinas. Pero en definitiva y no siendo este un texto en el que se deba avanzar más en estas cuestiones, muchos de los espacios de “bolivianidad” son construidos en las prácticas y espacios comunicativos en los que pueden “encontrarse las estrategias desarrolladas por los

inmigrantes en su relación cotidiana con diversos grupos socioculturales, con los cuales entran en conflicto o negocian sus identidades, buscando un posicionamiento en la nueva sociedad”.

Esto nos lleva a señalar que las relaciones de la sociedad argentina con la inmigración inmigrante boliviana está marcada por la discriminación (Benencia, 2004, 2007; Oteiza, Novick y Aruj, 2000; Devoto, 2004; Sassone, Owen y Corinne, 2004; Grimson, 2005, 2006). La mayoría de autores confirman que desde el estado se favoreció históricamente la inmigración europea, discriminando a los migrantes autóctonos y a los inmigrantes limítrofes: “Hubo siempre una notable preferencia por las corrientes migratorias europeas (a su vez, algunas de ellas en particular) frente a las latinoamericanas y los criterios de clasificación se basaron no sólo en el origen de los flujos migratorios, sino también en su composición: los enfermos, los viejos, los discapacitados y los anarquistas engrosaron también la lista de los inmigrantes “indeseables”. En esta calificación de “indeseables” se incluye la inmigración limítrofe, y no fue hasta mediados del siglo XX que se les empieza a concebir como migrantes temporarios y a introducir cláusulas en las leyes tendentes a la regularización, y desde ese periodo, “la migración limítrofe ha sido tratada durante la segunda mitad del siglo pasado mediante normas excepcionales como los decretos de amnistías (1949, 1958, 1964, 1974, 1984, 1992)” (Doménech 2007). Esto no quiere decir que en este periodo la inmigración limítrofe dejara su estatus de “indeseable” y que a finales del siglo XX se desarrollaran discursos y políticas de exclusión que se plasmaron en “políticas restrictivas y en prácticas de carácter persecutorio y represivo dirigidas a la inmigración limítrofe, fundadas en la Ley General de Migraciones y de Fomento de la Inmigración (Ley N° 22.439) de 1981 instaurada por la última dictadura militar (1976-1983) y mantenida vigente hasta el año 2003 durante los sucesivos gobiernos democráticos” -Ley Videla-(Doménech 2005).

Esta situación parece estar cambiando en lo que se refiere al discurso y prácticas del estado dejando de considerar al inmigrante limítrofe como problemático, y elaborando un nuevo discurso basado en el aporte de esta inmigración y reconociéndolo como una “necesidad” (Doménech 2005), reconociendo derechos y la promoción de la integración de los inmigrantes (Novick 2008). Este nuevo discurso basado en los “derechos humanos por parte de movimientos sociales y gobierno, el rescate de la memoria, la inclusión social, la participación social y, en el plano externo, la integración regional a través del MERCOSUR (respetando los mismos principios a nivel internacional) son algunos de los elementos del contexto que forman los pilares básicos de la nueva política migratoria” (Gallinati, 2009), reflejados en la Ley de Migraciones 25.871 promulgada en 2003.

Estas prácticas del estado y las consecuentes prácticas también discriminatorias de los medios de comunicación y de una parte de la sociedad, que van a tener uno de sus reflejos en la exclusión

territorial (Sassone, Owen, Corinne, 2004) van a redundar en la asunción de estrategias para continuar la vida en esa sociedad, aunque fuera de ella, que incluye la creación de comunidades transnacionales. (TERMINAR con estrategias Grimson, Benencia?)

3.- LA MIGRACIÓN BOLIVIANA EN ESPAÑA.

La población boliviana comenzó a emigrar a España de forma significativa a partir del año 2000, y los mayores índices de ingreso al país entre el 2004 y el 2005. Hinojosa (2008) calcula que más de 65.000 cochabambinos emigraron a España entre el año 2000 y el 2005. Ahora bien, nos preguntamos si entre esos primeros flujos de migrantes bolivianos a España partieron también desde Argentina. En nuestro recorrido por Buenos Aires, en la población de Escobar en un mercado de productos hortícolas donde casi todos los productores y vendedores son bolivianos, nos contaban como una empresa española fue directamente al mercado en 2004 a buscar trabajadores ofreciéndoles un contrato de trabajo. Los necesitaban para la poda y otras actividades agrícolas en España. Contaban que eso había sucedido hacía ya varios años y que muchos trabajadores se fueron de esta forma. Por otro lado, un gerente de una agencia de viajes nos relata como algunos bolivianos de Buenos Aires, allá por el año 2000, viajaban a España como turistas para ver cómo estaba la situación allá, por la facilidad que les ofrecía el cambio del peso argentino al euro en ese tiempo, que entre otras cosas, facilitaba la compra de billetes de avión que también tenían precios relativamente bajos: *“en este tiempo, Iberia te vendía un pasaje por 600 dólares ida y vuelta, pasaje a 600 dólares se gastaban en un fin de semana, entonces, vamos un fin de semana a España, y si esta bien, volvemos. Derecho, iban, pegaban un vistazo ligero y volvían, a establecerse, a trabajar ya en la construcción normalmente, y/o encontraban, en algún cortijo o por ahí, algún trabajito de criadores, o de agricultores”*.

Si bien no podemos realizar afirmaciones sobre las consecuencias que podrían haber tenido estos fenómenos sobre los flujos migratorios de bolivianos a España, ya que como afirmé anteriormente, estamos en una fase exploratoria en el análisis de este espacio transnacional, sí parece cobrar importancia la migración boliviana procedente de Argentina en los comienzos de estos flujos.

Si el hecho de que no fueran numéricamente significativos hasta el 2005, año en que se lleva a cabo el último proceso extraordinario de regularización, no fue impedimento para que se regularizara la mayoría de los que ya estaban en España en esa fecha, a partir de ahí y durante los años siguientes de mayores flujos de entrada de bolivianos en el país, han recurrido a otros medios para la regularización (Pajares, 2009). El flujo mayor de bolivianos hacia España fue entre el 2006 y el 31 de abril de 2007, fecha en la que se volvió efectiva la exigencia de visa para los ciudadanos bolivianos. En esas fechas el flujo de bolivianos hacia España fue el mayor de las migraciones extracomunitarias hacia España, sobre todo en los últimos días antes de la exigencia de la visa, lo

cuál puede explicar que sea en el año 2007 el año en el que más empadronamientos hay de nacionales bolivianos en España. El gerente de la agencia de viajes, Matthew³ relata así aquellos días; *“me acuerdo siempre que el último día que se estuvo ingresando, para los bolivianos por lo menos, en el espacio Schenguen, fue el 30 de marzo del año 2006, 30 de marzo del año 2007, ese día, nos quedamos emitiendo reservas hasta la una de la mañana. Al día siguiente despachamos pasajeros, justamente hasta la última hora en que se empezaba a pedir la visa, el día previo en el que se empezaba a pedir la visa. Era desesperación que tenía la gente por llegar a Europa. Todo el mundo decía, qué pena, me voy ahora. Corrían el riesgo de que se encontraran en Barajas con un agente migratorio que había despertado con mal carácter, le decía, "tú no, tú no tío", "pero por qué", "tú no", "pero explíqueme por qué", "tú no", esa era toda la explicación. La gente se sentía impotente (...).”*

Tabla 1. Evolución numérica de la población boliviana registrada (MTIN) y/o empadronada (INE) en España.

	2004	2005	2006	2007	2008
INE	52.345	97.947	139.802	200.496	242.496
MTAS	11.467	50.738	52.587	69.109	85.427

Fuente: Ministerio de trabajo e inmigración, e Instituto nacional de estadística. Elaboración propia

Observando el cuadro anterior podemos concluir cómo el flujo de inmigrantes bolivianos que entran a España no ha cesado en los últimos años a pesar de la exigencia de visa, si bien ha disminuido el número de ingresos. Si bien consideramos importante el número de bolivianos que se beneficiaron del proceso extraordinario de regulación de 2005, lo más destacable de este colectivo es cómo accede a la regulación de su situación legal a través del arraigo social (Pajares, 2009). Esta fórmula, para la que exigen entre otros requisitos, estar en España tres años y justificarlo, (estar empadronado puede ser una forma de hacerlo), es una disposición de este colectivo antes de llegar, a pesar de conocer las dificultades para hacerla efectiva. Así lo relata Mathew desde Buenos Aires: *“aguantando tres años en España, usted tiene acceso a, mediante algunos recursos jerárquicos, llegar a tener documentación el paisano”*.

Así podemos observar en el cuadro siguiente cómo es el colectivo boliviano es el que tiene un crecimiento mayor en los últimos años en porcentaje de personas registradas como residente, entre los migrantes extracomunitarios, lo que significa que han regularizado su situación en los últimos años. Si bien el total de bolivianos es relativamente bajo respecto a otras nacionalidades, el incremento de es importante porque el ritmo de regularizaciones es relativamente alto por la coyuntura legal y económica en tiempos de crisis, que está frenando el ritmo de las migraciones extracomunitarias hacia España.

³ Todos los nombres de personas son ficticios.

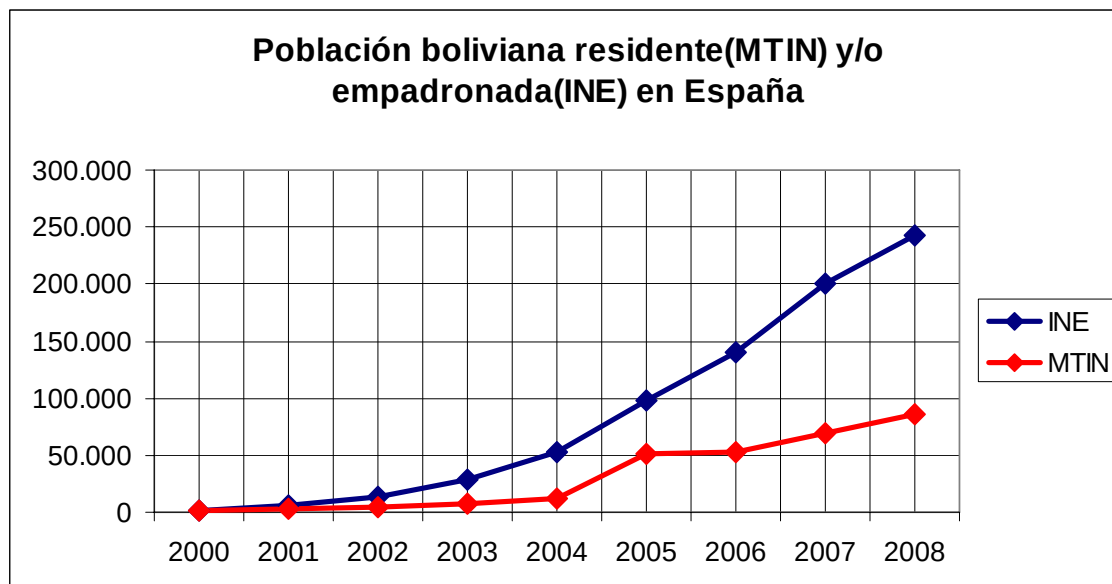
Tabla 2.- Residentes de países extracomunitarios por nacionalidad.

	Año 2005		Año 2006		Año 2007		Año 2008	
	Residente s a 31 dic. 2005	% crecimiento en 2005	Residente s a 31 dic. 2006	% crecimiento en 2006	Residentes a 31 dic. 2007	% crecimiento en 2007	Residentes a 31 dic. 2008	% crecimiento en 2008
Argelia	35.437	28,7	39.433	11,3	45.825	16,2	48.919	6,8
Marruecos	493.114	27,4	543.721	10,3	648.735	19,3	717.416	10,6
Argentina	82.412	46,7	86.921	5,5	96.055	10,5	97.277	1,3
Bolivia	50.738	342,5	52.587	3,6	69.109	31,4	85.427	23,6
Colombia	204.348	48,8	225.504	10,4	254.301	12,8	274.832	8,1
Cuba	36.142	17,6	39.755	10,0	45.068	13,4	49.553	10,0
Ecuador	357.065	61,2	376.233	5,4	395.808	5,2	421.527	6,5
Perú	82.533	15,8	90.906	10,1	116.202	27,8	130.900	12,6
R.Dominicana	50.765	18,3	58.126	14,5	70.775	21,8	80.973	14,4
China	85.745	19,3	99.526	16,1	119.859	20,4	138.558	15,6

Fuente. Observatorio permanente de la inmigración. Secretaría de estado de inmigración y emigración. A partir de cuadro de Miguel Pajares (2009).

La característica más destacable de la migración boliviana en España es su alta tasa de irregularidad. Las estimaciones de Acobe⁴ sobre el número de bolivianos en España es de 350.000 personas. Si observamos el número de migrantes bolivianos empadronados en España, es de 242.496 personas. Estas cifras del INE son cercanas a la realidad, ya que el padrón es necesario para entre otras cosas, el acceso a la atención médica de la Seguridad Social, o como justificante del tiempo de estancia en el país que puede redundar en el éxito de futuras regularizaciones, por lo que registrarse en el padrón suele ser una actividad común entre los migrantes. En este caso, las fuertes redes sociales de los migrantes bolivianos hace esta práctica sea previsible desde la llegada al país, ya que son conocedores de que no tiene mayor relevancia en el control migratorio, lo que hace que la estadística del padrón sea una estimación fiable sobre la población migrante.

Gráfico 1.



Fuente: Instituto nacional de estadística y Ministerio de trabajo e inmigración. Elaboración propia.

Entre los migrante bolivianos regularizados y los que están empadronados hay 157.069 personas, que es la estimación la irregularidad dentro de este colectivo a finales de 2008. Las consecuencias de este contexto son que desde que se solicita la visa para los ciudadanos bolivianos en abril de 2007

⁴ Asociación de cooperación Bolivia España.

las deportaciones se efectúan de forma masiva, y en el último año se han dado casos de allanamiento de moradas para la detención de migrantes que no están regularizados, así como también ha habido detenciones en las puertas de los consulados de Madrid y Murcia. “La Embajada de Bolivia en España ha hecho llegar al Defensor del Pueblo denuncias de casos concretos de detenciones realizadas en condiciones de “atropello”, que “antes no se registraban”, y que le han llegado a través de las legaciones diplomáticas con que cuenta en España. Según señaló Carmen Almendras, en 2008 se abrieron 1.200 expedientes de regulación al mes y se realizaron un total de 800 deportaciones, mientras que en 2009 se está produciendo un “incremento notable”, que aún no puede cuantificar.”⁵ La vulnerabilidad social de los bolivianos sin documentación es una de las causas del retorno de ciudadanos en estos momentos de crisis. Esta vulnerabilidad social que obliga a aceptar la explotación laboral, la persecución arbitraria de la policía, y otras prácticas discriminatorias, será analizada en relación a las prácticas de resistencia de la población boliviana en España.

La búsqueda de trabajo y de mejora de las condiciones económicas se presenta como la causa mayor de expulsión de migrantes bolivianos de Argentina a España. Tras la crisis de 2001 en Argentina muchos bolivianos aprovecharon para emigrar a España, entre otras cosas, por la facilidad de entrada al país. Los sectores en los que más bolivianos trabajan en España son la construcción los hombres y el servicio doméstico las mujeres. Así, en 2008 son más las mujeres (59%) migrantes bolivianas en España que los hombres. El gerente de la agencia de viajes entrevistado hace una descripción de los flujos de trabajadores bolivianos de la Argentina hacia España en estos términos: *“ la mayoría de los trabajadores que fueron a España trabajaban en la construcción en la República Argentina, pero otros que fueron después trabajaron en la agricultura, de Granada, de Murcia, de Tarragona, lo que han ido a Madrid han sido mujeres, mujeres de acá han ido a Madrid o Barcelona de servicio doméstico... los maridos se quedaban acá, después han ido los maridos en algunos casos, hasta ahora hay muchos que siguen aquí, la mujeres están en Madrid y Barcelona, cuidando ancianos y niños, y los maridos siguen acá y se han hecho cargo de la familia, y este es el fenómeno que se ha dado, la gran mayoría son inmigrantes del Valle Cochabamba, otros migrantes que fueron a trabajar en cualquier otra actividad, fueron directamente de Bolivia, a la aventura, la gente, préstamos... que han hecho pie en algún lugar en España, en Madrid hay una comunidad cruceña, también en Barcelona”*. La dimensión de la explicación del entrevistado nos sitúa en la diversidad de territorios de España en los que viven y trabajan los migrantes bolivianos. Sin bien, son Barcelona y Madrid los principales lugares de residencia de bolivianos, casi la mitad vive en otras provincias⁶.

⁵ OTR/PRESS – Madrid – 20/02/2009

⁶ Ver datos del padrón municipal de 2008 del Instituto nacional de estadística.

4.- LA MIRADA TRASNACIONAL

La literatura sobre el transnacionalismo inmigrante reconoce un posible espacio social en el que las relaciones de los sujetos de un mismo origen nacional vincula a dos (¿o más?) estados. Este espacio social binacional, es representado como *comunidad transnacional*, como nexo de unión entre los inmigrantes que viven en los países avanzados y sus respectivas naciones de origen (Portes, Guarnido y Landolt, 2003). Así, más allá del debate sobre la novedad o la antigüedad del fenómeno transnacional, se ha evidenciado que las relaciones entre los inmigrantes y sus lugares de origen se han intensificado en gran medida, por el acceso de gran parte de la población a las tecnologías de comunicación y el acceso al transporte internacional. Esta premisa del vivir transnacional en mantener relaciones entre dos países adopta diferentes formas y grados de intensidad, por lo que el esfuerzo de delimitar qué puede ser migración transnacional y qué no lo es, tiene puesto sobre la mesa del debate teórico la difícil tarea de abordar un complejo entramado de múltiples actividades y actores. Este intento teórico por concretar qué es lo transnacional en las migraciones, si bien puede delimitar un necesario marco para dirigir los análisis que lleven a su afirmación, lo que está deslumbrando es una mirada mucho más acorde a los procesos globales actuales en los que los migrantes están intentando construir sus vidas. Esta mirada transnacional además de encontrar un amplio campo de interacciones entre los inmigrantes y sus países de origen, intenta superar esa parte del nacionalismo metodológico buscando los matices que sustentan y perfilan esas relaciones en el territorio y lo local (Glick Schiller, 2008); amplía la importancia de los contextos concretos de emisión y recepción y su relación con las actividades a las que se dedican los migrantes (Portes 2001, 2005); supera las nociones del lugar de origen emisor y país de origen receptor complejizando la binacionalidad de los vínculos y de las prácticas de los migrantes cuando estas se desarrollan en múltiples lugares; o advierte la importancia económica y política de los procesos migratorios transnacionales, cuando señala cómo los organismos de los estados-nacionales (Guarnizo 2003, citado en Portes 2005) y los organismos de diferentes proyectos de integración regional comienzan a reconocer y a intentar intervenir en estos procesos.

Si la mirada sobre las migraciones suponía el intento de comprender los procesos de asimilación o integración de los inmigrantes en las sociedades receptoras, el análisis transnacional pone de manifiesto la producción de actividad, y dentro de esta, la importancia de las redes sociales, que los migrantes movilizan, y que les permite ser parte activa de sus países de origen y ser parte activa de la vida de los países en los que residen. Pero a su vez, la óptica transnacional no desprecia esos análisis sobre los procesos de asimilación, sino que vislumbra en las actividades transnacionales de carácter político o socioculturales, cómo pueden ayudar a que los procesos de

integración/asimilación lleguen al éxito, ya que como apunta Portes, pueden tener efectos que refuerzan la autoimagen y la solidaridad colectiva ante las dificultades que presentan las sociedades receptoras discriminatorias, así como facilitar oportunidades de movilidad económica.

La mayor o menor participación de la población inmigrante en el campo transnacional, no resta importancia a que se evidencien casos en los que, la suma de estas interacciones de los migrantes con sus regiones de origen tengan consecuencias de cambio estructural para esas localidades, regiones o naciones. Así apunta Guarnizo (2003, citado en Portes, 2005) como las remesas y las inversiones de los migrantes están transformando las bases económicas y el futuro desarrollo de alguno de los países emisores (Portes 2005). También los diferentes proyectos de integración regional (Unión Europea, Comunidad Andina de Naciones, MERCOSUR, etc.) comienzan a tomar partido, ya sea hasta ahora, en la regulación de los flujos migratorios, por un lado, facilitando en la mayoría de los casos la movilidad entre los migrantes de los países asociados, y restringiendo cada vez más los flujos de los países “extra-regionales”, ya sea incluyendo en la agenda política regional e internacional, cada vez más cuestiones que tienen que ver con las migraciones internacionales. Estas nuevas regulaciones ya sean favorecedoras o restrictivas del movimiento de personas, y que atañen a los estados nacionales y a los proyectos de integración regional a los que muchos de estos países están inscritos, se enfrentan a una nueva realidad transnacional desde abajo (Portes, Guarnizo, Landolt, 2003). Por un lado, estas migraciones presentan la flexibilidad que demandan los mercados de trabajo de los países receptores y el capitalismo global, pero por otro lado, traspasan las dificultades de los contextos de recepción con estrategias también flexibles que van a condicionar las políticas que los países receptores y emisores, ya sea a través de las remesas masivas y su importancia económica en algunos países emisores, o a través del activismo transnacional, que en muchos casos está cuestionando y denunciando las políticas represivas de algunos gobiernos de países receptores, o también cuando las distancias y los contextos lo permiten, con las iniciativas empresariales de los migrantes. Las prácticas de los migrantes, incluso de los que llevan tiempo en situación de irregularidad legal, pero no dejan de enviar mensualmente a su familia una suma considerable de dinero, tienen un componente transformador en el que los actores son los migrantes y sus acciones hacen que los gobiernos se interesen por intervenir en estos procesos.

Este resumen de algunos aspectos que nos interesan de la producción reflexiva sobre el transnacionalismo es el punto de partida de la exploración que llevo a cabo sobre la migración boliviana en España que procede de Argentina. Cómo perfilar una investigación sobre este caso es el cometido de esta comunicación. Así, la propuesta teórica sobre cómo abordar una investigación de un caso de estudio sobre la migración transnacional pasa por establecer como punto de partida

el individuo y sus redes sociales, elegidos según sus propios orígenes (Portes, Guarnizo y Landolt, 2003).

Más que hablar de naciones de expulsión y recepción, intento detectar en estos primeros pasos del abordaje de la investigación, cómo los individuos pueden conectar más de dos lugares. En este caso, se trata de vislumbrar si los vínculos de los migrantes bolivianos que emigraron a España desde Argentina conectan sus relaciones a través de esos tres países de referencia. Y además, creo que el hecho de que muchos migrantes bolivianos salieran hacia España desde Argentina, y sobre todo de Buenos Aires, puede ampliar el conocimiento sobre la migración transnacional, en un intento de encontrar similitudes y diferencias con las premisas que aborda la teoría transnacional en proceso de construcción, y en comparación con las investigaciones empíricas de otros casos de estudio. Si los contextos de salida y recepción de migrantes son importantes, es posible que el hecho de que un colectivo que migra masivamente desde un país del cuál no son originarios, es decir, al que migraron con anterioridad, condicione también las disposiciones y las características de esa migración en el lugar de recepción. Este hecho migratorio de salida de un país del que no se es originario puede también diferenciar (o no) las prácticas transnacionales de esos migrantes, comparadas incluso con la de los migrantes de un mismo origen pero que salieron del país en el que nacieron. Es posible también, que las nuevas disposiciones construidas en el país de primera migración, y en nuestro caso, un contexto metropolitano característico como es la ciudad de Buenos Aires, represente un recurso que active estrategias de incorporación a la sociedad de recepción diferentes (o no) a las de los demás migrantes de un mismo origen.

Así las cosas, Portes, Guarnizo y Landolt (2003), para establecer el fenómeno del transnacionalismo propusieron tres condiciones básicas: que el proceso involucrara a una proporción significativa de personas en el universo relevante, que las actividades de interés tengan estabilidad y flexibilidad a través del tiempo, y que el contenido de esas actividades no esté incluida en los conceptos ya existentes. De esta forma, estos autores delimitan el concepto del transnacionalismo a *ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución*.

5.- LA MIRADA TRANSNACIONAL BOLIVIANA DESDE BUENOS AIRES. PREPARANDO UNA INVESTIGACIÓN

Mi primer contacto con el caso de estudio me llevó a conocer diferentes líderes de asociaciones, profesionales, y trabajadores y trabajadoras bolivianos en Buenos Aires. Y estando en una fase exploratoria del estudio, y sabiendo de la dificultad de establecer estimaciones del flujo migratorio de bolivianos a España desde Argentina, sí puedo vislumbrar que esa migración fue masiva y que

contiene algunas de las premisas para concebirla como migración transnacional. También visité algunos de los espacios recreados de “bolivianidad” (Grimson 2005) y en los que pude observar la dimensión transnacional de la migración boliviana en Argentina. La cantidad de autobuses diarios que compiten por llevar y traer personas y mercancías de Liniers a las grandes, (y muchas pequeñas) ciudades de Bolivia, el complejo boliviano de la producción hortícola (Benencia 1995), y de los comercios de fruta y verdura, las ferias de venta de diversas mercancías, o los talleres textiles y los comercios de ropa, o su importante presencia como mano de obra en el sector de la construcción, ilustran un campo de actividad construido históricamente, que tiene en su base unas potentes redes sociales. Portes señala que todo migrante no es transnacional, y para que de momento sea académicamente calificado así, tiene que realizar actividades con cierta continuidad en el tiempo, que esas actividades tengan su contraparte en otro país, y que no sean actividades gubernamentales o pertenezcan al ámbito del estado.

Pues bien, la existencia de un espacio transnacional Bolivia-Buenos Aires se evidencia en muchas de las prácticas de su población, (claro que no todas), y quizás sea un espacio muy complaciente para el analista del transnacionalismo falto de laboratorio. Ya el análisis de Grimson (2005) sobre las prácticas de los bolivianos de Buenos Aires muestran que algunas de ellas se reproducen por los continuos contactos entre ciudades o regiones bolivianas y Buenos Aires: “Con las ciudades bolivianas se mantiene una relación constante, tanto por los viajes permanentes hacia ellas, como por el envío de remesas que, en algunos casos, constituyen parte importante de los ingresos de las familias que quedaron en Bolivia”. Así Benencia (2006) afirma que muchas de las prácticas de los migrantes bolivianos de las áreas de producción hortícola se inscriben dentro del fenómeno transnacional, desde “el uso de redes familiares para el desplazamiento territorial, (...)el regreso periódico a la población de origen, el envío de remesas, la inversión y el establecimiento de un mercado de trabajo segmentado étnicamente que permite la contratación de trabajadores entre familiares, amistades y paisanos en el lugar de origen de los migrantes”. Pude comprobar cómo un joven boliviano, recién licenciado en ingeniería agrónoma en Bolivia, cuya mujer trabajaba en Buenos Aires como dentista, y vivía en Liniers (Barrio de Buenos Aires) con su hija, buscaba trabajo en Escobar. Este joven había estado todos estos años en los que estudiaba en la universidad viajando por temporadas a Buenos Aires a estar con su familia, y ahora que había terminado sus estudios, esperaba encontrar trabajo en Buenos Aires para quedarse. Aún así, sin tener claro el éxito de su empresa ya que como él decía “no son buenos tiempos”, no descartaba la idea de seguir yendo y viniendo de Bolivia a Buenos Aires si no encontraba trabajo, para probar mejor suerte allí o quizás seguir estudiando. Para él Escobar era ese lugar de Buenos Aires donde reclutan mano de obra para la agricultura, y un lugar donde muchos migrantes han conseguido tener éxito en sus

proyectos migratorios. En este caso, el joven ingeniero llega a un lugar del que tiene buena información, donde sabe que hay productores bolivianos que le pueden dar trabajo como agricultor asalariado, pero sobre todo, se va a poner en contacto con una gran red social que le va a conectar con el sector de la agricultura boliviana de Buenos Aires, donde quiere hacer efectivos sus estudios algún día.

Y hablo de Buenos Aires como espacio social transnacional privilegiado para el análisis porque es también punto de conexión de otros lugares del mundo. Y ya no solo para migrantes que viven en Argentina, sino encontramos bolivianos en España que su partida desde su país de origen pasa por contactar con agencias de viajes que prestan sus servicios vía Buenos Aires.

La inestabilidad económica y política de Argentina, ha promovido que de sus tierras emigren argentinos, pero también bolivianos, peruanos, paraguayos. Y si la crisis económica sufrida por el país en el año 2001 apunta al aumento de las migraciones hacia otros países, esta circunstancia junto al endurecimiento de las condiciones de entrada a USA en 2001, ha hecho que muchas personas se fijaran como objetivo salir hacia Europa, y en este caso, sobre todo a España (Hinojosa, 2008). El flujo de personas de diferentes nacionalidades, argentina, boliviana, peruana y paraguaya, hacia España ha sido importante, y queda en el aire qué porcentaje de esa población migrante partió de Argentina, y quizá, también sería interesante estimar, qué porcentaje partió de Buenos Aires.

En el caso de los bolivianos de Argentina que emigraron a España, de momento ya podemos reconocer que el fenómeno puede tener una magnitud relevante, al escuchar entre otras, las palabras de un empresario, copropietario de una agencia de viajes en Liniers,: *“fue un estallido, que se produjo casi al mismo tiempo que el estallido de la apprise of visa hacia Estados Unidos, creo que fue un momento de gloria para las pequeñas agencias de viajes y prisma, porque la oferta de transporte aéreo a bajo precio, el dólar uno a uno a principio del año 2000, finales de los 90, se produjo una, como le pasó a los judíos, una diáspora boliviana acá, porque encontraron la forma de ir a ganar más dinero, o en Estados Unidos o en Europa. Los más audaces se fueron a Europa, pero los que querían algo seguro se fueron a Estados Unidos, pero no había lugares en los aviones, nosotros vendíamos en todas las compañías, vendíamos en Air France, vendíamos en Iberia, vendíamos en Aerolíneas Argentinas, en KLM, en Air Italia, en todas vendíamos, todas nos quedaban chicas, teníamos que pelear cada espacio en los aviones”*. Si como dice este gerente de una agencia de viajes de Liniers, comenzaron a salir de Buenos Aires bolivianos hacia España sobre el año 2000, se podría afirmar que Buenos Aires pudo ser uno de los puntos de partida de la migración boliviana hacia España.

Más allá de encontrar un origen de la migración boliviana hacia España en Buenos Aires, si hemos encontrado cómo las prácticas transnacionales entre España y Argentina de migrantes bolivianos se han desarrollado en estos últimos años. Las familias de bolivianos que tienen algún miembro en

España son numerosas e incuantificables. En Los signos de esta migración se pueden observar en los numerosos locutorios de los barrios de actividad comercial boliviana en Buenos Aires, donde uno de los destinos de las llamadas es España. Al preguntarle a los trabajadores de estos locutorios ubicados en el barrio Liniers sobre las llamadas a España de bolivianos y solicitarles que nos dimensionaran un porcentaje, las respuestas rondaban sobre el veinte por ciento de las llamadas que se realizaban diariamente.

5.1.- Migrando desde la migración o la conformación de de nuevas disposiciones de resistencia.

Si empezábamos con las palabras de Guevara sobre el habitus migratorio Boliviano, nos preguntamos si una Ciudad como Buenos Aires es también formadora de unas disposiciones diferenciadas, es decir, si esta metrópoli transforma el abanico de posibilidades y así las prácticas de los migrantes bolivianos en España, que antes migraron a Buenos Aires. Estos habitus pueden tener que ver con las prácticas en los mercados informales de Buenos Aires, en la capacidad de resistir los momentos de tensión y persecución policial cuando se está en situación irregular, en el activismo político o social, en la recreación de comunidades nacionales, regionales, locales o étnicas, etc. Si nuestro sesgo en esta comunicación pasa por concederle importancia a algunas cuestiones que tienen que ver con la discriminación, y junto a ella, los efectos de la irregularidad en la condiciones de vida de los migrantes en España y Argentina. Es claro que las formas que adoptan las formas de resistencia unas veces y las formas que adoptan las diversas estrategias de supervivencia y evasión del control del estado, van a ser importantes en el análisis.

Se trata de observar como alguna de estas prácticas son netamente transnacionales, como la recreación de la cultura en actos y actividades en el país de recepción, como la recreación de la “bolivianidad” en Buenos Aires (Grimson, 2005) como resistencia a un contexto adverso, o cuando estas pueden tener no tener características transnacionales, como la adhesión del joven cruzeño propietario de comercio en Escobar, Alfonso, quien se ha afiliado al partido de extrema-derecha, claramente xenófobo, en una ciudad donde los ataques racistas a la colectividad boliviana son continuos desde hace años, pero según él es la forma hacer avanzar su negocio y su futuro.

El discurso de Mathew, gerente de agencia de viajes, deja entrever en su perspectiva que, el haber residido en Buenos Aires, crea disposiciones que podrán ser utilizadas para una posterior migración, en este caso en un contexto en que está restringido la libre circulación para personas en situación irregular como es España: *“es muy, es ladino para mantenerse en la clandestinidad y no dejarse apresar por la autoridad, puede vivir en la marginalidad muchos años, hasta que llega la oportunidad de blanquearse. Las chicas que trabajan en el servicio doméstico pasan desapercibidas. Los que se fueron de la*

Argentina, acá adquirieron mañas, adquirieron formas, recursos, un adquireito para sobrevivir, cómo sobrevivir, fueron para Europa y pudieron sobrevivir y quedarse, y están sobreviviendo a esta depresión. En cambio, los que fueron de Bolivia, fueron con otro ímpetu, fueron directamente de Bolivia con una inversión, hipotecaron sus propiedades, adquirieron un préstamo para ir a recuperarlo en España. Así como venían a hacerse la América, van hacia Europa... pero estos son los que han fracasado, no como con los que estamos aquí... a esos los embarcan directamente en los vuelos de Aerosur... han hecho pie... los que se fueron de acá han hecho pie en España, en Europa en general, tienen maña para sobrevivir". Si esa percepción sobre las diferencias de las disposiciones de los bolivianos que partieron de Argentina, -más bien de Buenos Aires-, de los que emigraron desde Bolivia, aunque es exagerada, sí que entraña unas orientaciones que se ponen en juego en el proceso migratorio, y que tiene como referencia un lugar diferente al de origen.

Dos dirigentes de asociaciones civiles de bolivianos en Buenos Aires narraban cómo se crearon diversas ferias de venta de diversidad de productos por ciudadanos bolivianos. En un principio, algunas de estas prácticas comerciales eran perseguidas por la policía, pero las estrategias de los comerciantes han hecho que en muchos casos, estas ferias sean aceptadas e incluso se sobredimensionen y legalicen, aprovechándose de ellas otros ciudadanos ajenos al primer enclave étnico. Entre estas estrategias, el trabajo nocturno o en fines de semana, se muestra como una forma de evadir los controles, y son prácticas que encontramos en las narraciones no sólo de los dirigentes de asociaciones bolivianas que nos narraban la historia de alguna de las colectividades en Buenos Aires, sino, que son prácticas en por las que han pasado algunos de los trabajadores entrevistados. Así, en España es difícil reproducir prácticas comerciales en espacios públicos no admitidas por la autoridad, pero sí que alguna de las prácticas de evasión del control policial van a ser reproducidas como así nos cuenta los familiares de trabajadores bolivianos en España, entrevistados en Buenos Aires. *"siempre quejándose, o sea, porque son perseguidos, por indocumentados, ellos cayeron en la policía española, no los trataron mal, le dieron la oportunidad de que pudieran sacar sus papeles, y ellos están esperando eso, los solicitaron...pero ellos necesitan demostrar que llevan tres años allí, yo creo que si llegan a esos tres años pienso que se van a radicar, pero quien sabe si lo van a hacer, pero puede ser que caigan mañana y decidan sacarlos, y eso... eso es lo que les preocupa. Por ejemplo, él no trabaja como tiene que trabajar, trabaja fines de semana y los ferientes, y fuera de los ferientes, donde no hay control... él anda como un delincuente".* (María, joven boliviana tiene dos puestos de ropa en dos ferias en Buenos Aires). El conocimiento actualizado de María sobre la situación de su hermano y sobre el proceso que debe seguir para regularizarse, y que como hemos visto, es el de estar tres años en la clandestinidad pero intentando tener documentación que los justifique para poder acogerse al arraigo social, práctica muy usada por la población boliviana en España para regularizar su situación, nos remite a la comunicación

continua de información, al tiempo que nos expresa con facilidad las prácticas, para ella comunes, de evasión del control policial.

5.2.- Sufrimiento en el espacio transnacional

En Escobar entrevistamos a tres miembros de tres familias diferentes que tienen familiares en España que emigraron desde Buenos Aires. En los tres casos las familias tenían contactos continuos con sus parientes en España. Los parientes que quedaban en Escobar llevaban muchos años viviendo en esa ciudad, algunos más de 15 años, y tenían trabajos relativamente estables. Dos de ellos habían logrado abrir comercios en la ciudad y el tercero era conductor de remís (taxi). En los tres casos habían pensado emigrar a España, pero la estabilidad laboral y cuestiones familiares les habían hecho desistir de esa idea. Clara regentaba una tienda de comestibles y tenía a su hermano y a su hermana desde hace nueve años. Ellos migraron porque el hermano de Clara viajó a Bolivia a ver a la familia y le contaron que en España se podía trabajar. Dice Clara que su hermano volvió a Escobar, vendió todo y se fue a España. Aquí, se observa cómo las redes sociales transnacionales se amplían más allá de dos estados, Argentina y Bolivia, y cómo la información de estas redes ya está vinculando a tres países, y en el caso de esta familia, el espacio transnacional comprende tres naciones en dos continentes. Así, esta familia está conectada en los tres países por lo que la información circula cotidianamente. Clara tiene información actual de cómo está la situación de los bolivianos en España *“hablan por teléfono, ellos cuentan que están bien, que ahora esto último se puso difícil allá también con el tema de los documentos, que es muy difícil también sacar los documentos allá para los bolivianos, tienen un montón de requisitos, después me dicen que la gente es muy buena allá, incluso ella me dijo "Por qué no te vienes", (...) dice que ahora tienen documentación, pero que cuando no tenían documentación no podían salir mucho, andar, no podían andar mucho por las plazas, porque venía la policía y se los llevaban, los deportaban, hay gente acá que fue deportada, dice, ya no se puede salir sin documentos”*. Efectivamente, hay personas en Escobar que fueron deportadas vía Bolivia, pero no se quedan allá, sino que vuelven a Escobar, y como pudimos comprobar, algunos de ellos al trabajo agrícola que es uno de los nichos laborales de muchos bolivianos en los primeros momentos de la migración o cuando tienen problemas de acceder a otros puestos de trabajo.

Otro hermano de Clara retornó a Bolivia y el vínculo con ellos sigue siendo muy fuerte lo que se traduce en dos visitas anuales a Oruro: *“estuvo poquito tiempo, su hijo no aguantó, no le gustó, porque él es morocho, es mucho la discriminación acá, se fue, no quiso saber más nada de la Argentina. Tiene una nena, voy a viajar el 8 de mayo para allá, voy a viajar con mi hija, ahora voy en mayo”*. La discriminación y la violencia marca el proyecto migratorio de esta familia. Un hermano de Clara fue asesinado en Escobar sin que se haya juzgado el caso. Otro hermano de Clara retornó a Bolivia por la discriminación que

sentía en Escobar. Y una sobrina de Clara que vive en España la llama para pedirle que se emigre con ellos a España. En palabras de Clara su sobrina le dice cuando la llama por teléfono: *"mira como está allá en la Argentina, tía, cuidate... ¿porque no te vienes?, acá estamos tranquilos, acá no se ve nada de eso"*. En un contexto como el de Escobar, la discriminación puede ser motivo de forzar la migración a otro país, a otro lugar del mismo país o el retorno. Aquí podemos hablar de “transnacionalismo del sufrimiento” ya que en las palabras de la sobrina de Clara el sufrimiento por conocer por propia experiencia cuál es el contexto donde vive su tía, como también los sentimientos del hermano hacia la dura vida de sus hermanos en Escobar, tras retornar a Bolivia por ese contexto discriminatorio, pueden dar una imagen de hasta dónde ese espacio transnacional es formado y vivido por las familias.

Si las nuevas tecnologías permiten este continuo contacto a larga distancia, el “transnacionalismo del sufrimiento” puede también sentirse en Escobar por la dureza del contexto español para muchos migrantes. Así, también en Escobar encontramos otra familia dividida en los tres territorios. El miembro de esa familia entrevistado, Alfonso, va a mostrar con lágrimas en los ojos cómo su madre y su hermana, por no tener documentación, y tener un accidente con el bebé de la segunda, quieren volver pero protección del menor tiene al niño bajo su tutela. No tener documentación es un impedimento para que les devuelvan el bebé, ya que para la institución del estado significa que los padres sin documentación no tienen medios para alimentarlo y cuidarlo. Los padres del bebé están a la espera de regularizar su situación para poder retornar –o quedarse en España- con su hijo. Esta situación es vivida con ansiedad por Alfonso los tres días que hablamos con él. Este sufrimiento de miembros de una misma familia que viven en diferentes países, produce tensiones que pueden variar las trayectorias de los migrantes, más aún cuando el espacio se transnacionaliza y el abanico de posibilidades de movimiento, apoyo entre los miembros de la familia o el tejido social u las redes de apoyo funcionan.

5.3.- Red familiar transnacional

La red familiar de Alfonso pasa por varios tíos que emigraron primero a España, y después emigraron desde Argentina su madre y su hermana. Alfonso estuvo también a punto de emigrar a España por problemas de trabajo, pero se solucionó y se quedó en Escobar. Ahora dice tener más o menos veinte familiares en España. Del núcleo familiar de su madre, ya separada de su marido que también vive en Escobar, tiene a su hija en España, un hijo en Bolivia y tres hijos más en Argentina. En el imaginario familiar España ya era un lugar conocido ya que según dice Alfonso su abuela hablaba siempre de que tenía origen español, y de que sabía que tenía allí familia. Hace años,

una tía de Alfonso estuvo un año en España, año en el que no supieron nada de ella. Regresó a Bolivia con 50.000 dólares y con ese dinero montó un negocio.

En la familia de Alfonso encontramos prácticas habituales que conectan los tres países. En primer lugar la comunicación telefónica con su hermana y su madre es semanal, e incluso comenta como en los momentos de la primera entrevista, tenía un conflicto con su madre que le hacía sentir mal. La madre, que está tramitando su documentación en España, se ha construido una casa en Bolivia con dinero que enviaba de España, en un terreno que posee allá. Pero la madre también tiene una casa en Escobar, y le dice a su hijo que está deseando conseguir la documentación para poder viajar a Argentina y poder volver a España sin problemas, y también, ese deseo pasa porque sus hijos puedan ir a España sin problemas, y quizás para quedarse como comenta Alfonso que le gustaría a su madre. También hay algunas prácticas que económica entre los dos territorios que ilustran los vínculos que unen los dos territorios, cuando Alfonso dice que a veces, cuando ha tenido problemas económicos, su madre le envió dinero desde España.

También con su hermana en Bolivia, la madre desde España, y Alfonso desde Argentina, tienen continua comunicación telefónica, y la hermana viaja de visita una vez por año a Buenos Aires.

En este ejemplo de familia transnacional que aún conserva fuertes vínculos emocionales- sufrimiento provocado por la situación de irregularidad de la madre y hermana- y en la que alguna de las prácticas en la gestión de problemas –envío de la madre de dinero al hijo cuando lo necesita- o de inversión futura con implicaciones en dos países fuera del de residencia –el mantenimiento de la casa en Escobar, Argentina y construcción de una casa en Santa Cruz, Bolivia- nos remite a la importancia de la familia como posible unidad de análisis. Aquí la familia en la que la madre parece mantener aún los vínculos y determina las estrategias migratorias de los hijos, está formada de las familias que comienzan a constituir sus hijos, que ya son mayores, pero en la que los lazos son fuertes. Si bien aquí la madre ya no tiene que cuidar a sus hijos mientras está cuidando a otra familia y siendo remunerada por ello, no deja su papel reproductivo, ya que a través de prácticas transnacionales continúa de alguna forma cuidando a los hijos que tiene en tres países diferentes, en el espacio transnacional, esos vínculos parecen reforzar.

5.4.- Género y migración boliviana de Argentina a España.

Si una de las características de la migración boliviana en España es el mayor número de mujeres que de hombres, y también lo que apunta a una mayor migración de personas solteras⁷, encontramos en las entrevistas como las separaciones matrimoniales pueden ser uno de los motivos impulsores de la migración hacia España, además de las cuestiones de mejora económica. Por ello, y sin

⁷ VER ESTUDIO PIEB COCHABAMBINOS Y TRANACIONALIZACIÓN

aventurarnos mucho, el análisis de la conformación de parejas en España, de la misma o distinta nacionalidad nos puede sugerir otras claves para entender y confirmar o no la existencia de espacios transnacionales.

También la situación y prácticas de las mujeres que se quedan nos revelan el papel de la mujer dentro de la configuración de relaciones en el espacio transnacional. Si antes advertíamos como una madre separada que migró a España desde Argentina, es aún núcleo relacional en el espacio transnacional de una familia que vive entre los tres países de referencia, también podemos observar como otra mujer, María, que dice no haber emigrado a España como porque tiene dos hijos puede ser fundamental en el proyecto migratorio de su hermano. María tiene a un hermano en Cochabamba y otro en Madrid –más dos sobrinos también en Madrid-. El hermano que fue a España lo hizo para seguir a su segunda mujer que había emigrado tres meses antes. El hermano tiene un hijo de nueve años que está en Buenos Aires con María. La comunicación telefónica es continua entre María y su sobrino a cargo, y el hermano que está en España. María dice que le envía dinero, pero con la precaución de que no se ponga en duda la autosuficiencia que sus negocios de ropa le permite y de los que se siente muy orgullosa por haberlos conseguido ella sola con mucho trabajo: *“no le pido mucho, por ahí me manda, el tiene por ahí un terreno y ahí está, dejó la casa a medio hacer, para eso me manda, para que la termine, entonces él me manda ese dinero y yo no lo... ni lo tengo en cuenta, lo invierto para la casa. Me envía 1000 dólares, cuando le digo yo que hace falta. El año pasado envió dos veces, depende de cómo va la obra (...) La casa se la está construyendo en Buenos Aires, por lo menos para que vuelva en algún momento, para el nene”*. El cuidado y la educación del hijo del hermano en Buenos Aires, así como el proyecto de vivienda también del hermano en esta ciudad es gestionado por María, que une la dimensión de reproducción y la económica para el desarrollo de la estrategia migratoria de su hermano. María trabaja noches enteras en la feria de la Salada, y tiene otro puesto de ropa en un mercado del centro de Buenos Aires. Tiene dos hijos, pero además considera al hijo de su hermano como suyo, y las tensiones que conlleva el cuidado de este son vividas entre por los hermanos entre los dos países y determinadas por la irregularidad del hermano, y en este caso, padre, en España: *“él tiene claro que en cualquier momento viene a por él. Si consiguen la documentación se lo llevan para allá. Él me llama y me dice “no te olvides que Gabriel es mi hijo, no tuyo, no te olvides, y hacerle el recuerdo que yo soy el padre., Yo tengo claro que es hijo de él, pero va a ser arrancar el cariño que tengo con él, hace tres años que estoy con él. Si él se hubiese ido, me hubiese muerto aquí”*.

Por otro lado, la circulación de información sobre trabajo y condiciones de vida entre mujeres de este espacio transnacional puede estar abriendo las posibilidades materiales de hacer efectivo el proyecto migratorio. La disposición a migrar a España está abierta en todas las personas entrevistadas en Buenos Aires. Sin embargo, en estos momentos de crisis, en los que en España ha

disminuido la demanda de trabajadores en la construcción, sector de mano de obra muy masculinizado, el servicio doméstico se sigue presentando como un mercado que no deja de demandar trabajadoras. La circulación de información sobrepasa a veces la percepción de que estos momentos de crisis pueden condicionar la migración desde ciertos países. Rosa, una chica peruana que tiene un negocio en el centro de Buenos Aires, contestó las dificultades que le explicamos que se puede encontrar ahora en España, con una afirmación como esta: “está difícil encontrar trabajo para los hombres, pero para las mujeres que trabajan en las casas hay trabajo”. Rosa acaba de renunciar a su nacionalidad peruana y ha adquirido la nacionalidad Argentina. Con su pasaporte en la mano, está preparando su partida hacia España para septiembre de 2008. Dice que quiere ir a trabajar a Barcelona donde tiene amigas que le dicen que allí hay trabajo en el servicio doméstico y se cobra bien. Además, tiene pensado que si tiene oportunidad, irá a trabajar a Francia, donde le dicen que se cobra mejor además de atraerle mucho como país. Rosa regenta un restaurante en el que también trabajan sus dos hijos. Se separó hace poco, y parece tener muy claro que en septiembre se va. Para ello, este verano viajará a Perú, como todos los años, pero esta vez va a traer a su hermana, para que se quede al cuidado de sus hijos, ya jóvenes, y se encargue del restaurante. Rosa conoce los problemas para entrar en España, aunque lleve pasaporte Argentino, pero afirma que va a llevar su proyecto para adelante, y sabiendo que lo único que puede perder es el dinero que cuesta el billete de avión. El espacio transnacional que pasa por Buenos Aires está abierto a multitud de estrategias posibilitadas por las relaciones sociales en más de dos países. El abanico de posibilidades se amplía para aquellas personas que además de buscar trabajo quieren cambiar sus trayectorias familiares y vitales, y en este caso Rosa, quiere migrar para olvidar su ruptura matrimonial. Para ello ha proyectado una estrategia que conlleve el menor riesgo posible, y que puede hacerse efectiva por su relativa buena situación económica, por la información recibida de sus amigas peruanas de Barcelona y el apoyo de su hermana que reside en Perú, y por la posibilidad de cambiar de nacionalidad por el tiempo que lleva en un país al que emigró hace años.

5.5.- Transnacionalismo desde abajo y políticas públicas.

Si Argentina se puede concebir hoy como un país de inmigración y emigración, el complejo de estos procesos está enmarcado en las demandas de mano de obra barata de la economía global. Los movimientos de trabajadores hacia Argentina desde los países limítrofes, o los movimientos de argentinos, bolivianos, peruanos y paraguayos desde Argentina a USA o a Europa, nos revela la importancia que esta metrópoli tiene en las migraciones internacionales. Así, el espacio transnacional que hemos intentado vislumbrar y que comprende a Argentina, Bolivia y España, no es ajeno a la observación de los gobiernos de los estados nacionales a estos procesos. Hablar del

estado en las migraciones de bolivianos a Argentina y España es hablar de historias de discriminación, restricciones a la entrada y a la salida, de situaciones de irregularidad legal de trabajadores, y toda una lista de restricciones y controles que hacen vulnerables las vidas de las personas. El poder del estado para el control de las migraciones se complejiza e introduce actores públicos y privados, incluso fuera de las fronteras del territorio nacional (Gil Araujo, 2006). Sin embargo, las migraciones parecen no poder regularse en la medida que los gobiernos intentan.

Hoy se puede hablar de un cambio de discurso sobre la inmigración en el estado Argentino y Boliviano. La Ley migratoria 25.871 promulgada en Argentina abre un nuevo frente en Argentina para el tratamiento de la inmigración, y que afecta a los migrantes limítrofes sobre todo. Dentro de este nuevo escenario legal migratorio argentino, el proceso “Patria Grande” ha supuesto la regularización de muchos migrantes en Argentina, pero la regularización en un periodo de tiempo limitado no es suficiente para solventar los problemas a los que se enfrentan los migrantes limítrofes en Argentina. Muchos de los miembros de las familias entrevistadas regularizaron su situación en Argentina. Pero para el estado, “la práctica terminó siendo un programa de regularización documentaria que lejos estuvo de lograr las “aspiraciones integracionistas” proclamadas en la Ley. El programa se mostró más coherente, en cambio, con los discursos oficiales que pusieron énfasis en terminar con el trabajo en negro de los inmigrantes y con el de convertir a los inmigrantes en potenciales sujetos contribuyentes, regularización mediante” (Nejamkis, 2008).

El gobierno boliviano, y sobre todo, su presidente Evo Morales, está mostrando con su presencia y actuación, que los actos violentos de discriminación contra bolivianos en Argentina tienen que ser erradicados, así como con sus críticas a la promulgación de la directiva de retorno europea, está poniendo en tela de juicio el tratamiento deshumanizado de las políticas de la Unión. Mientras, en España, la solicitud de visa, las continuas deportaciones de bolivianos y bolivianas y las persecuciones policiales diarias, sitúan las prácticas del estado en un contexto que nada tiene que ver con el respeto a los derechos humanos. Así el nombramiento por parte del gobierno boliviano de un nuevo Cónsul de Bolivia en Buenos Aires, parece haber cambiado la actividad de esta institución respecto a los ciudadanos bolivianos de esta ciudad. En la entrevista que realizamos al Cónsul, y en la que nos relataba como la institución está tomando parte activa en muchos de los problemas que tienen los migrantes. En concreto nos relató su intervención en casos de problemas conyugales entre parejas separadas entre España y Buenos Aires, o cuando un menor quedó bajo tutela del estado Español tras la muerte de su madre, y el consulado, a través de la Embajada de Bolivia en España, facilitó la documentación y los costes del traslado a la familia que tenía en Bolivia para que pudieran viajar a por el niño. Estas prácticas que comienzan a hacer partícipe al

estado boliviano en las dificultades que los migrantes encuentran en sus proyectos, se une, la participación del consulado boliviano en Buenos Aires en la tramitación de las regularizaciones del programa “Patria Grande”, como una institución más del estado argentino.

Los espacios transnacionales conformados por los migrantes no tienen la capacidad de subvertir de forma contundente las regulaciones y controles del estado, pero las prácticas de estos están poniendo en tela de juicio muchas políticas migratorias, económicas y sociales. En el caso de los bolivianos en Argentina, la historia de las organizaciones sociales y el complejo que Grimson llamó “bolivianidad” ha sido importante en el que el discurso y la regulación de la inmigración cambien algo el sentido restrictivo que históricamente habían tenido para este colectivo. Pero nuestro interés aquí es vislumbrar como desde los estados, que hasta ahora no forman parte de ese espacio transnacional que desde hace unos pocos años configuran los territorios nacionales de los tres países de referencia en este texto, se comienza a tomar medidas en diferentes sentidos, y como los proyectos de integración regional también comienzan a construir actividades en torno a la reflexión de este espacio transnacional. Este interés está dirigido a la confirmación de que estos movimientos del los estados se han iniciado y pueden ser de interés para nuestros futuros análisis.

6.- A MODO DE CONCLUSIÓN

El objetivo de esta comunicación era presentar un espacio transnacional a partir de las prácticas de los migrantes bolivianos en tres territorios nacionales, Argentina, Bolivia y España. Para ello hemos mirado desde Buenos Aires, como metrópoli de emisión de migración boliviana hacia España, tras un trabajo de campo exploratorio que nos ha llevado a conocer algo de la “bolivianidad” de esta ciudad, y el contexto que expulsa a estos migrantes. También hemos conocido algunas de las prácticas transnacionales históricas entre Argentina y Bolivia, y vislumbrado que esta ciudad puede conformar nuevas disposiciones para la migración y la supervivencia en contextos difíciles.

En definitiva, a pesar de ser una migración reciente la de los bolivianos argentinos hacia España, el espacio social transnacional se está creando a partir de las estrategias y prácticas de los migrantes, aunque en estos dos últimos años pase por un momento inestable debido a la crisis económica global que está afectando duramente al empleo en España. Pero si ese espacio puede existir, el análisis se hace imprescindible para la comprensión de las migraciones internacionales, y por otro lado, para la explicitación de las características de estas migraciones y las implicaciones políticas que de ellas se puedan derivar.

Queda analizar las prácticas y estrategias de los propios migrantes en España. Pero ya podemos preguntarnos sobre el alcance de las estrategias de resistencia de los migrantes bolivianos argentinos en situación irregular en España -¿difieren de las prácticas de los migrantes bolivianos que no partieron desde la Argentina y/o respecto a las de otros colectivos de inmigrantes? También se abren cuestiones sobre las redes familiares divididas entre los tres países. Sobre las relaciones de género y su formas de reconstrucción tras la migración a Argentina y a España de mujeres bolivianas. Sobre la relación entre las prácticas de los migrantes y la activación de iniciativas políticas de los estados nacionales de los países en los que viven estos migrantes. Sobre la implicación de los migrantes bolivianos argentinos en las organizaciones y tejido social asociado a la bolivianidad en España. Y continuando cuestionándonos si podemos considerar que estas prácticas configuran ¿un nuevo espacio transnacional?.

Bibliografía

- o Benencia Roberto y Karasik, Gabriela (1995). *"Inmigración limítrofe: Los bolivianos en Buenos Aires"*. Buenos Aires. Centro editor de América Latina.
- o Benencia, Roberto (2004): « Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires », **Revue européenne des migrations internationales**, vol. 20, n°1 <http://remi.revues.org/index291.html>.
- o Benencia, Roberto (2006): *"Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos"*, en Grimson A. y Jelin E.: *"Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos"*. Buenos Aires. Prometeo libros.
- o Benencia, Roberto (2009): *"La inmigración limítrofe"*, en Devoto, Fernando: *"Historia de la inmigración en la Argentina"*. 3ª ed. Buenos Aires. Editorial Sudamericana
- o Bourdieu, Pierre (1997): *"Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción"*. Anagrama.
- o Devoto, Fernando (2009): *"Historia de la inmigración en la Argentina"*. 3ª ed. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- o Doménech, Eduardo E (2007): *"discurso estatal sobre migraciones en la Argentina reciente. De la retórica de la exclusión a la retórica de la inclusión"*.
- o Doménech, Eduardo E. y Magliano M.J. (2005) *"Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente"*.
- o Gallinati, Carla (2009): *"Ley de migración, políticas migratorias. La "nueva" ley y las políticas migratorias en Argentina en el marco de la "integración y de la ciudadanía mercosuriana"*.
- o Gil Araujo, Sandra (2006): *"(Re)definiendo las fronteras de Europa. Sobre la deslocalización del control migratorio comunitario"*, en Iñaki Márquez (coord.) *"Respuestas a la exclusión. Políticas de inmigración, interculturalidad y mediación"*. Bilbao. Tercera Prensa
- o Glick Schiller, N. (2008): *"Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: Teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal"*, en *"Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones"*. España. Ministerio de trabajo e inmigración.
- o Guevara, Jean-Paul (2004): *"Migraciones Bolivianas en el contexto de la globalización"*. Alternativas sur, vol. III, num. 1, 2004, pag. 171-187.
- o Grimson, Alejandro (2005): *"Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires"*. 2ª ed, Buenos Aires. Eudeba.
- o Grimson, Alejandro (2006): *"Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina"*, en Grimson A. y Jelin E.: *"Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos"*. Buenos Aires. Prometeo libros.
- o Hinojosa G., Alfonso. (2006): *"Bolivia for export"*. Boletín Temas de debate n° 6. PIEB.
- o Hinojosa G., Alfonso (2008): *"España en el itinerario de Bolivia. Migración transnacional, género y familia en Cochabamba"*, en Novick, S. (Comp): *"Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias"*. Buenos Aires. Catálogos y CLACSO.

- o Nejamkis, Lucila (2008): *“¿La patria es grande? Programa Nacional de Regularización Documentaria Migratoria: Políticas públicas, prácticas políticas y discursos”* Trabajo para seminario: “Políticas públicas, nación e (in)migración. Las políticas migratorias como instrumentos de nation-building”.
- o Novick, Susana (2008): *“Migración y políticas en Argentina: Tres leyes para un país extenso (1876-2004)”*, en Novick, S. (Comp): *“Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias”*. Buenos Aires. Catálogos y CLACSO.
- o Oteiza, E., Novick, S., Aruj, R. (2000). *“Inmigración y discriminación. Políticas y discursos”*. Buenos Aires. Trama editorial/Prometeo libros.
- o Pajares, Miguel. (2009): *“Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2009”*. España. Ministerio de trabajo e inmigración. Secretaría de estado e inmigración.
- o Pedreño, Andrés y Hernández, Manuel. (2005). *“La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia”*. Universidad de Murcia.
- o Portes, Alejandro. (2001): *“La sociología del hemisferio. Hacia una agenda conceptual”*. Nueva sociedad.
- o Portes, Guarnizo y Landolt (Coord) (2003): *“La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina”*. México. FLACSO.
- o Portes, Alejandro. (2005): *“Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes”*. Migración y Desarrollo.
- o Sassone, S.M., Owen, M.O., Corinne, J. (2004): *“Migrantes bolivianos y horticultura en el Valle Inferior de Río Chubut: Transformaciones del paisaje agrario”*, en Hinojosa, Alfonso (Comp): *“Migraciones transnacionales: Visiones de Norte y Sudamérica”*. La Paz. Plural editores.